

LOPE DE ESTUÑIGA.

A Lope de Estuñiga demandaron estrenas seys damas, é él fiso traher seys adormideras, é fisolas tennir, la una blanca, la otra azul, la otra prieta, la otra colorada, la otra verde, la otra amarilla. É puso en cada una dellas copla, é metiolas en la manga, et fiso que cada una de las damas metiese la mano en la manga, é que sacase aquella con que topase, et que cada una lo rescibiese en sennal de su ventura. É las coplas son éstas:

PRIMERA.

LA BLANCA.

Ve, dormidera cuytada,
Llena de grand amargura,
Amarte syn ser amada
Fué siempre la mi ventura.

LA ASUL.

Bien segura puede estar
Qualquiera que me tomare,
Que nunca verá pesar
De cosa que bien amare.

LA PRIETA.

Dama de grand gentilesa,
Guárdete Dios de mi suerte,

La qual fué syempre tristesa,
Muy más áspera que muerte.

LA COLORADA.

Á mi me llaman plaser,
Que fago tal iuramento
De nunca te fallesçei,
Por ningund mal nin tormento.

LA VERDE.

Esperança los que esperan
Me suelen todos llamar,
Mas algunos desesperan
Por mucho tiempo esperar.

LA AMARILLA.

Á mi llaman complimiento
De verdaderos amores,
Mas las dubdas y temores
Me ponen mucho tormento.

Cançión.

Gentil dama esquiva,
De ty doy querella:
Fácesme que viva
Triste con mansiella.
Andaré llorando
Por tierras extrañas;
Mi cuerpo rasgando
Fasta las entrañas;
A todos mostrando
Mis cuytas tamañas

E como me dañas
En edad novela.
Gemido profundo
Mi lloro despierte:
En todo me fundo
Sobre triste suerte,
Tal nascí en el mundo
Que codicio fuerte
Pasar ya la muerte
Por mucho que duela.

Libertad estava
Connigo segura:
Amor la dexava
Vevir en folgura;
Porque te mirava
Vino fermosura,
Púsola en tristura
A do la encarcela.

En grand rason yase
De ti presomir
Que cierto te plase
Faserme morir,
Puesto que me fase
Mucho desmentir
El mi buen servir,
Sin otras cabtelas.

Querella.

¡Oh triste partida mia,
Causa de secretos males!
¡Oh cuidados desiguales,
Que destruyen mi alegría!

¡Oh qué tanto bien sería
Un partir de aquesta vida,
Porque en fin de mi partida
Et mi vida fenescida,
Non muriese cada día!

Mis males eran nascidos
Ante de mi nascimiento;
En los signos de sabidos
Et planeta de perdidos
Fué mi triste fundamento;

Et la rueda de fortuna,
Con el signo más esquivo,
Con la más menguante luna,
Me fadaron en la cuna
Para ser vuestro captivo.

Non porque vuestra figura
Con muchas virtudes dos
La cordura con mensura
Nin la vuestra ferrosura
Eran nascidas, nin vos,

Mas porque habia de ser
Mandado de Dios asy
Que nasciesse mi querer
Para tanto vos querer,
Mucho más que quiero á mi.

E despues fuestes nascida,
Nascida con tal poder,
Con el qual muere mi vida
Syn poder ser defendida
De tan gran pesar haber

Como yo tengo queriendo,
Como yo tengo pensando,
Nunca cesso maldiciendo
Mi vida, que bien sirviendo
Muere ya desesperando.

Que de muerte la quiteis
Non vos demando, querida,
Et si vos morir la veis,
Non negais que la mateis
Nin sereis de ella servida;

Que merçed non pediria
De vida tan aborrida,
Porque muy meior sería
De perderla en este día
Que assy verla destruída.

Como fueron assignados
Mis dias para ser vuestro,
Aunque fueron apartados,
Ya por fuerza son tornados
Á servirvos más que nuestro;

Piense vuestro pensamiento
Piedat muy virtuosa,
Et matad mi grand tormento,
Non por mi merescimiento,
Mas por ser vos muy piadosa.

Non podrian los amores
Del mundo todos iuntados
Igualar con mis dolores,
Nin se ygalen amadores
Nin pueden ser ygalados,

Porque mi querer sobrado
Á todos passa en amar,
Tanto que pienso cuitado
De morir arrebatado
Ó muerto m' han de fallar.

Si servitio merescistes
Non mereco grand pesar,
Et si vos me conoscistes
Para darme dias tristes,
Non vos deço de loar;

Que, par Dios, despues de aquella
Devota virgen María,
De las otras sois estrella,
Nunca nasció tal donsella
Como vos, sennora mia.

Otras suyas
Esforçando á ssi mismo estando preso.

Pues vuestra desauentura
Os ha puesto por el suelo,
Aqui do mora tristura,
En esta tiniebra escura
Conuiene tomar consuelo:

Que los discretos varones
Ni por mucha malandança,
Ni por mas graues prisiones,
En sus nobles coraçones
Nunca reciben mudança.

Que con este seria cierto
Este mundo peligroso,
Que quien tiene mas concierto,
Lo que á la mañana es cierto
Á la noche es mentiroso.

Pues firmeza no hay ninguna,
No s'espera auer buen fruto,
Sino dañoso y corrupto,
Porque á nadie la fortuna
Nunca dió saluoconducto.

Y quien es mas ensalcado,
Esse está ménos quieto,
Que por nuestro malpecado,

Pocas veces gran estado
Viene á manos de visnieto:
Y con este sobresalto
De trabajo (1) descendida,
¿Quién sossegará su vida
Pues de quien sube mas alto
S'espera mayor cayda?

Es de muy buena ventura
Aquel que nunca subió,
Pues que con ella assegura
De se sentir la tristura
Del triste que descendió.

Estos bienes mas contentos,
Pues no hay con qué se sienta
De fortuna su tormenta,
Que los de cinquanta cuentos
Todos cuentan esta cuenta.

Que los muy grandes señores
Que son en rica morada,
Son assi como las flores,
Que sus mayores faouores
Son quemados de la elada.

Pues de bien que poco dura
Guarda bien de tu memoria,
Que quien tiene mas victoria,
La triste desauentura
Es vezina de su gloria.

Que ya vimos Padresanctos
Con dolor y con afanes,
Con otros cien mil quebrantos,
Y aunque traen ricos mantos,
Tornados en sacristanes:
Y tambien por otra parte

(1) Mejor lección parece "de tan bajo.."

De muy baxos labradores
 Muy altos Emperadores,
 Porque fortuna reparte
 Como quiere sus faoues.

Que los bienes que tenemos,
 D'emprestado los tomamos,
 Porque de contino vemos
 Que vnas veces los perdemos
 Y otras veces los ganamos.

Qu'es juyzio muy prouado,
 Y por cierto verdadero,
 Qu'en el mundo baratero,
 De quien soys encarcelado
 Soys despues el carcelero.

Por ende, toda tristeza,
 Desechad con alegría,
 Sin que se muestre flaqueza,
 Que la muy gran fortaleza
 Dentro en el alma se cria.

.....

Cabo.

Mas yo, como no perdi
 Por mi culpa lo perdido,
 Consuélome que me vi
 En lugar donde venci,
 Aunque agora soy vencido.

Y pues ésta fué mi suerte,
 No creays que por temor,
 Ni por muy mayor dolor,
 No ménos me hallo fuerte
 Que si fuera vencedor.

Dezir sobre la çerca de Atiença.

(Inédito.)

Sabet de nos, margarida,
 Lo que razonan agora
 De la gente defensora
 Que non pudo ser vençida,
 Ay, margarida.

¡Ó gente que sin medida
 Sobrastes los doze pares,
 La qual la planeta mares
 Para sí touo escogida,
 De virtudes noblescida,
 Encargada de verguença,
 Por dó pudo bien Atiença
 Ser por armas defendida,
 Ay margarida!

Como vistas la venida
 Del señor Rey de Castilla,
 Por las faldas de la villa
 Vuestra gente fue salida,
 La suya non rescibida
 Con muy grandes alegrías,
 De malas noches é días
 Fue por vosotros seruida.

Despues desto fue reñida
 La sentada del Real,
 Faziendo guerra mortal.
 Si nuestro señor cunplida
 Vuestra voluntad fesera,
 Jamas su villa non fuera
 De biuas llamas ardida.
 Por ver la çibdad sumida

Con minas é con pertrechos,
 Non çesaron vuestros fechos
 A la defensa deuida,
 Et non es cosa escondida
 Que en tienpo de los romanos
 Non fezieron çamoranos
 Fasaña mas atreuida.

Con voluntat ençendida
 Mas por fuerça que por arte
 Defendistes bien la parte
 Del otra çerca cayda,
 Tanto que será sofrida
 Por quien bondat non reprocha
 Ser la fama de Anthiocha
 En vosotros subçedida.

¡O quanto será cundida
 Vuestra defensa valiente
 En dotrina de la gente
 Por memoria esclareçida!
 De nosotros resistida
 La fuerça del Rey de España!
 Con poco vuestra fasaña
 Non podiera ser creyda.

Al presente destruyda
 Aquesa villa paresce,
 Et maguer non lo meresçe
 Toda la çerca ronpida.
 Ayna será subida
 Tan alta como primero,
 Si el Señor Dios verdadero
 Quiere dar buena finida.

Vosotros por cuya vida
 Se deue rogar á Dios,
 Fama dexastes de vos
 En grant estima tenida.

La muerte punto temida
 Mas antes menos preçiada,
 Vuestra respuesta fue dada
 Por la ley de la Partida.

Por çierto bien comedida
 Vuestra veril defension,
 Deue con mucha razon
 Por el mundo ser sabida.
 ¡O quanto será leyda
 Por quien de vos subçediere
 La corónica que fuere
 De vosotros escrevida!

Memoria que non olvida
 A Sçevola que sin ruego
 Puso su braço en el fuego
 Por fallesçer su ferida,
 La vuestra fama tendida
 Entre la notable gente,
 Nunca será çiertamente
 En menos onor tenida.

Firmeza que fue perdida
 Por mucha desaventura,
 La qual de su sepultura
 Nunca pensó ser salida,
 Por vosotros resurgida
 Gradesçiendo vuestra empresa
 Para la redonda mesa
 Todos juntos vos convida.

Vuestra virtud cometida
 Con dádiuas é riqueza,
 Nunca mudó su firmeza
 Nin pudo ser corronpida,
 Mas de cudiçia partida
 Ganastes otra corona,
 De que Pedro Barahona

Para sienpre se despida.
 La verguença que rayda
 Fué de grant parte del mundo,
 Llorando lloro profundo,
 Toda de negro vestida,
 Con presençia denegrida,
 Faziendo lamentaçiones,
 En los vuestros coraçones
 Falló reparo é guarida.

Non deue ser peresida
 Vuestra fama de memoria,
 Porque gozés de la gloria
 Que tenés bien meresçida,
 Por ser asi mantenida
 La honrra con el deuer,
 Qual jamas non pensé ver
 De gente tan convalida.

Que si persona nascida
 Aquesto querrá tachar,
 De razon es de pensar
 Ser envidia conosçida.
 Antes soes gente querida
 Et de todos muy amados,
 Porque quedaes tan çendrados
 Como plata derretida.

Non deue ser escondida
 Otra virtud, Rebolledo,
 Nin mucho menos el miedo
 Fallar en vos acogida,
 Por donde será tenida
 Vuestra persona esforçada
 En otra representada
 Por todo el mundo esparçida.

Con voluntat non fingida
 Mas antes de coraçon

Tomastes la defension
 Desa çerca destruyda,
 Mas tanto fortaleçida
 Fué luego por tal manera
 A que muy ayna fuera
 La hueste bien retrayda.

Troya, la muy conquerida,
 Non pudo ser por las manos
 De Ector é sus hermanos
 Para sienpre sostenida,
 Quanto más villa metida
 En el regno de Castilla,
 Que si non por marauilla
 Podiera ser socorrida.

Como gente proueyda
 De virtudes é nobleza,
 Con singular ardideza
 Discretamente regida,
 Feziestes arremetida
 Contra dó vistas la guarda
 De guisa que su bonbarda
 Fué por vosotros avida.

Finida.

Pues deue ser fenescida
 Mi fabla que mucho tarda,
 Concluyo que sin reguarda
 Taño luego de acogida.

SUERO DE QUIÑONES.

Canción (1).

Dezidle nuevas de mi,
Et mirat si avrá pesar
Por el placer que perdí.
Contadle la mi fortuna
Et la pena en que yo vivo,
Et dezid que soy esquivo,
Que non curó de ninguna.
Que tan hermosa la vi,
Que m' oviera de tornar
Loco el dia que parti.

(1) *(Cód. de la Bibl. Patrim. de S. M. VII A 3, fol. 3.)*

FRANCISCO BOCANEGRA.

Serrana (1).

Llegando a Fineda
Del monte cansado
Serrana muy leda
Vi en un verde prado.

Vila, acompañada
De muchos garçones,
En dança reglada
D' acordados sones.

Qualquier que la viera,
Como yo, ¡cuitado!....
En gran dicha oviera
El ser della amado.

Sola fermosura
Tiene por arreo
De gran apostura,
Et muy grant asseo.

Cierto es que l' amara,
Car fui demudado,
Si non m' acordara
Qu' era enamorado.

(1) (Cód. de la Bibl. Patrim. de S. M. VII A 3, fol. 13.)